

SE PUBLICA

Por su Imprenta en la  
Union calle del  
25 de Julio Número 246

# EL MOLINILLO

SUSCRICION

Por un mes 1 \$ an.  
número sueltos 20 cts.

PERIODICO CRITICO BURLESCO

OFICINA

Calle del 18 de Julio  
número 246

DIRECTOR

FRANCISCO X. DE AGUA

APARECE

Los días, Jueves  
y Domingos

## PUNTOS DE SUSCRICION

EN MONTEVIDEO

Librería de Ibarra, calle de las  
Cámaras.

Librería de Valle, calle 21 de  
Mayo, frente á lo de Maricot.

Librería calle del 23 de Mayo

260 entre Cámaras y Cerro.

Calle de Maldonado núm. 1.

## A NUESTROS AGENTES

Les suplicamos se sirvan sal-  
dar sus cuentas hasta fines del  
mes corriente, para arreglar  
los libros de esta Administra-  
cion.

## EL MOLINILLO

DOMINGO 29 DE DICIEMBRE DE 1872

### Como este hay muchos.

Molinillo—Digo y repito, si señor—que  
como este hay muchos.

L.—Pero quien es este? Quiénes son los  
muchos que hay como él?

M.—No crea su mereced que estoy refirién-  
dome á la Fábula de la Zorra y el busto,  
que tambien acaba así:

“Como este hay muchos,

“Que aunque parecen hombres.

“Solo son bustos!

L.—Pues á quien te refieres, Molinillo?

M.—Me refiero á la eleccion de uno de  
los diputados de Mercedes, señor amo.

L.—Y bien—que ocurre?

M.—Ocurre, que el tal diputado se pavonea  
y cree que debe su eleccion en aquel  
Departamento al sufragio popular, ó como si  
dijéramos á la simpatía que tiene allí.

L.—Pero ha salido elegido?

M.—Si señor, ha salido, pero como este  
hay muchos.

L.—Bale con la matraca—Si ha salido ele-  
gido, por algo será—no tiene duda.

M.—Eso es claro, si señor, que por algo  
será, y sino traslado á la carta del Gefe Po-  
lítico de aquel Departamento sobre la tal  
eleccion.

L.—Que dice el Gefe Político?

M.—Es una friolera, señor amo—Esonche  
su mereced el primer párrafo:—

“Vd. cree de buena fé, señor Garzon, q  
“debe su eleccion á las simpatías y á la po-

“pularidad que tiene en este Departamento?”

“.....No lo creo á Vd. tan cándido. Vd.  
“sabe que aqui nadie lo conoce á vd.”

L.—Hombre, eso es terminante.

M.—Como ese hay muchos, señor amo—  
Asi se vota por lo regular en los Departam-  
mentos—No se sabe quien es el fulano, por

que muchas veces hasta se peleán....pero  
votan por él, y luego el fulano se dá todos

los aires de la mas completa popularidad y  
se llama elegido del pueblo. Es ó no el caso  
de decir, como este hay muchos?

L.—Esos son los juegos políticos, Molin-  
illo...las influencias.

M.—Lo que yo digo, el amo, es que así se  
vota en esta tierra, y así se usa y hasta se  
abusa de la popularidad. El diputado en  
cuestion se cree electo por el pueblo, y no  
hay mas.

L.—Pero el Gefe Político, que es juicio en  
la materia, y debe saber lo que pasa en su  
Departamento, pone al claro la cosa, Molin-  
illo.

M.—La pone, si señor, y en cuanto á la  
popularidad de que se jacta el diputado, con-  
tínua el señor Gefe su carta, y dice:—

“Eso, enseñatelo usted en los cafés de Mon-  
“tevideo, pues aqui nadie igno a que sim la

“voluntad del Comandante Galarza, usted  
“no hubiese sido representante por este De-  
“partamento.

L.—Es decir que el señor Garzon debe su

elección a la voluntad.....

M.—Del Comandante.....eso mismo, que es como decir que su popularidad es de prestado, ó que es la que usa y gasta por aquellos pagos, el Comandante Galarza..... Y vuelvo a la mía y digo.....como es- tante hay muchos, que son elegidos repre- sentantes sin comedia ni haberlo, y luego.....deje su merecido ino que el sufragio popular, las simpatías, y lo que cada cual erose que se merece y vale, y todo lo que se sigue.....

L.—Lo que tu digo, Molinillo, es que la carta del Gefe Politico no debe sentarle bien al nuevo elegido.

M.—Buen provecho! El elegido, y todos los que como él han calzado el puesto y el turron de la dieta, se rien de todo eso..... la crítica pasa, y el provecho queda en casa. L.—Como quiera que sea, el señor Garzon es hoy uno de los elegidos del pueblo.

M.—No señor—olvidándonos a la carta del señor Gefe Politico, el Sr. Garzon es el elegido del Comandante Galarza.....que pueblo, ni que cuatro cuartos! Como este hay muchos, que podrán decir.....al Comandante, al Coronel, al Gefe Politico debo mi elección, mi inviolabilidad y mi propia.....

L.—Que quieras.....victos de nuestro modo de ser! los juegos electorales de última hora!

M.—Y siempre lo mismo, si señor—El pueblo elije lo que le apuntan los politicos, los de los juegos, y vota.....por lo que vota, que es como decir que las mas veces, no sabe por quien vota.....Después los elegidos que con ese modo de votar se ponen las botas.....se echan para atrás, y dicen.....el pueblo.....el Departamento a quien debo mi sufragio, y venga la dieta, y siga la comedia.....¡ah! señor amo, señor amo! Cuantos habrán caído en la voltereta esta vez como el diputado de Soriano?

L.—Eso bien puedes decirlo.....no ha de ser solo el señor Garzon el que deba el ter diputado a las influencias ajenas.

M.—Pues, eso mismo, aunque el no tenga ninguna, aunque los departamentos por donde fueron elegidos, no los conozcan ni por el forro—Si señor, como ese ha de haber muchos, esa es la mia.

L.—Pues trágala, Molinillo.

M.—Si señor, que la trague el pueblo eso nosotros—Y viva el sufragio libre, y viva la Patria!

Molinillo

## Crónica escandalosa

ó SEA

### ECLIPSE DE UNA CELEBRIDAD

M.—Señor amo, el teatro está de duelo,

L.—Como así, Molinillo? quien ha muerto?

M.—Se trata nada menos que de una de sus celebridades de moda.

L.—Pero quien es el muerto por quien el teatro está de duelo?

M.—No señor, no es muerto sino ido.

L.—No te entiendo.....ido?

M.—Dije mal, señor amo, no es ido sino ido.

M.—Vamos por partes, señor amo, que el asunto pertenece a la crónica privada, y aun no es permitido levantar el velo, (estilo *Ferro-Carril*).

L.—Pero de que se trata? hombres..... quien es esa celebridad que se ha ido?

M.—Es una desparpucio repentina con la cual nadificamos.....una celebridad teatral que gozaba en nuestra escena de vivas simpatías, se ha eclipsado, no está, se fue, ha desaparecido.

L.—Pero como, Molinillo.....se trata de algún crimen? hay vestigios de algún suceso trágico?

M.—No señor, todos los vestigios del asunto en cuestión dan señales positivas de que el eclipse ha sido espontáneo.....Los interesados han hecho mal pesquisas, pero en vano; la celebridad se apretó el gorro y los ha dejado con tomara cara larga.

L.—Pero que misterio es ese?

M.—No señor, no hay misterio—El *Ferro Carril* supone que hay un gran misterio, pero para mi el negocio es claro.

L.—Pues explíqueme que ocurre?

M.—Se habla de una carta escrita por la dama en cuestión.....

L.—Hola, con que es una dama la que se ha eclipsado?

M.—Si señor; la heroína, la celebridad es una dama.

L.—Continua, Molinillo.

M.—Decía, señor amo—que la Sra. ó la dama, ó la donna, dejó una carta escrita antes de marcharse, en la cual explica algo.

L.—Que dice la carta, Molinillo?

M.—La carta dice: que ella, la dama, no ha sido objeto de ninguna asonanza, ni violencia.

L.—Es decir, que se fue porque le pingu?

M.—Eso mismo, se fue porque se fue; no la forzaron sino que ella misma partió. Parece que en la carta da algunas otras explicaciones mas y.....adiosito.

Y.—Es decir que la dama fugo?

M.—A este episodio que está llamand. la atención de la sociedad, parece que s. liga tambien un jóven.....complica lo en la cosa.

L.—Malorán, Molinillo! ese negocio me huele a una fuga amorosa.

M.—Eso mismo, si señor—una fuga ó d. la celebridad se fue, y tras ella pir. también el galán.

L.—Lo dice así la crónica privada, Molinillo?

M.—No señor, pero lo supone la crónica escandalosa. El *Ferro Carril* que es todo misterio dice lo siguiente:

“En suma, se hacen mal conjeturas y se ‘dicen mal cosas que por su magnitud, y en ‘mérito á salvar nuestra responsabilidad, de- ‘claramos que mejor es no menearlo.’”

L.—Pero ella es que la dama voló.

M.—Tanto como volar, no digo; pero se fue, se eclipsó, se fue de la escena, se invisibilizó.

L.—Ese suceso tiene alguna analogía, Molinillo, con el que ocurrió hace poco en Buenos Ayres.....Recuerdas el asunto de la Gavoti con el jóven Gomez?...

M.—Si señor, recuerdo.....aquella zaviola casi se traga al jóven Gomez con todos sus millones.

L.—Pero no nos apartemos del asunto—sigue.

M.—Lo que es la gavota de aquí, señor amo.....ya sabe su merecido lo que pasó..... no está, se fue, desapareció.

L.—Afortunadamente para el esclarecimiento de la justicia hay mucho andado en el caso—Se sabe por ejemplo que no fue objeto de ninguna violencia.

M.—Justo, que se fue porque le dió la real gana, y tras ella se fue él.

L.—Pero eso está probado ya, Molinillo?

M.—Probado no señor; pero cuando una dama se invisibiliza, abandonando á los jóvenes, y esa muger tiene relaciones con un jóven... es claro, que la una y el otro se van juntos á hacer vida alegre.

L.—No te avances, Molinillo; las palabras del *Ferro-Carril* son algo misteriosas.....*no hacen conjeturas y se dicen cosas de gran mayor mejor es no menearlo!*...Todo eso quiere decir que el asunto no está claro aun.

M.—Que no está claro?...Válgame Dios, señor amo! Con que su merecido no ve claro todavía en el eclipse de la dama?...

L.—Si te he de decir verdad, lo que veo es que la dama ha desaparecido.....que se habla de una jóven de nuestra sociedad, pero sabe Dios lo que habrá en el caso.

M.—Pues yo el amo.....no quisiera pe- car, pero lo veo clarísimo.....la da- ma y el jóven, pues.....los dos se en- tendieron, y después.....es cosa sa- bida.

L.—Que cosa es la subida? habla.

M.—No señor, no hablo.....lo mejor es no menearlo. Si la dama se fue y el mozo la siguió.....allá ellos que se entien- dan.....No levantemos el velo del misterio.....Después *El Ferro-Carril* que nos saque de dudas, que con lo dicho hasta para coleccionar todo lo subsiguiente.

L.—Como quiera que sea, el asunto tiene algo de misterio.

M.—Si señor, misterios del progreso del día.....misterios de la vida alegre.

Molinillo

## COSAS

Hay que tener lugar la nueva eleccion de Jefe de Paz de la 5.ª Seccion.

Es posible que Don Manuel el gatero salga electo, merced á la trapidosa tribuna- licia—Adelante! y siga el candome!:

La polémica entre *La Democracia* y Don Julio Herrera se vuelve quemante.

Que siga, señores! Adelante con la personalidad Sigán divirtiendo al público. Siga el beneficio gratis!

Las familias siguen emigrando al campo. El buen tono lo exige.

Y mas que el buen tono, el calor. Y mas que el calor, los ingleses. El verano en el campo, es delicioso. El ambiente, es mas puro.

Los flores no ofrecen sus regalados aromas. [Y decimos regalados, porque no cuestan un peso.]

Las estrellas nos envían sus plácidos y temblorosos rayos, que se asemejan á las dulces miradas de las virgenes.....

¡Ah! me gustan mucho. *Un lector*—Las virgenes ó las estrellas? Yo—Las estrellas.....y las virgenes.

En la ciudad se respira fuego. En el campo un ambiente dulcísimo, delicioso; sobre todo durante las estrelladas noches.

El aire agita las verdes y largas ramas de los árboles, que susurran no se que misterio.

—sus palabras, que llenan de vagas armonías el campo.

Todo eso es muy bonito, muy bonito. Los arroyos corren presurosos como diciendo con su grato murmullo: ¡Pueblec y las mariposas de oro y nieve están haciendo el coro a las flores.

El ave en tanto, canta con mucha afinación en la arboleda, y la fuente esclama con su argentina voz:

—¡Bravo! ¡otro! ¡otro!  
Y el hombre, Adán de ese paraiso, busca a su Eva, y la doncella le contesta que Eva no está visible.

—¿Pues como es esto? esclama Adán de mal humor.

—Está en el tocador, haciendo su toilette. Y Adán se dá á todos los diálogos y se pasea sin su costilla por la enramada umbría esperando que Eva esté visible para ir á ofrecerle sus respetos.

Eva podría vestir sencillamente en el campo, con lo cual reduciría notablemente el presupuesto de gastos de Adán, pero allí como aquí, Eva necesita brillar, lucir ricas galas, emperifollarse para que la admiren los pájaros y las flores y las fuentes, con lo cual se queda tan fresca.

¡Pobre Adán!

La escentricidad de los Yankees es con razon renombrada, y sino díganlo los siguientes anuncios de un diario reciente:

—Gran surtido de abrigos para niños hechos con gusto y esmero.

—Se venden medias para clérigos, de lana.

—La modista que vive en este piso tiene la entrada por atrás.

—Excelentes camas de uño, para matrimonios de acero.

—Una señora joven y no mal parecida, desea colocarse, con asistencia ó sin ella.

—Vayan unos lindos versitos dedicados á nuestras lectoras:

Cuando era niño; en mis sueños  
Un dulce acento escuchaba,  
Que me ofrecía la dicha  
Con celestiales palabras.

—Son los ángeles del cielo  
Los que en tus sueños te hablan,  
Mi tierna madre decía.  
Mas la pobre se engañaba,  
Que aquel acento era el tuyo,  
Que eres alma de mi alma.

—

—

—

—

—

Me poseerán un fantasma;  
Era la ambición del mundo  
Que para matar batagó.  
Pero una estrella mi paso  
Hicía el bien encaminado,  
Gloria y amor me ofrecía  
Con su radiante mirada,  
Y eres tú, tú, niña hermosa,  
Que eres alma de mi alma.

Cuando quise amar, ¡tústro  
Halló mi dulce esperanza,  
Y aunque vivo ciego, escucho  
Siempre las dulces palabras  
Del ángel, veo la estrella  
Que al bien mi paso guiaba.  
Si eres tu, pues te amo tanto,  
Mis hondos pesares calma,  
Ven á mí, con tu cariño  
El que te profeso pago,  
Y se para mi ventura  
Siempre el alma de mi alma.

Los niños suelen tener ciertas inocencias que parecen sátiras agudas. Aquí tienen

véis, una, por ejemplo, que vale la pena.

La escena pasa en casa de un diputado: — El padre pregunta sololamente á su hija:

—¿Que hace ahí María, con esa botella?

—Estoy pintando de colorado á mi muñeca, papá.

—¿Y con que pintas de colorado?

—Con coñac.

—¿Con coñac? ¡Vaya una idea! ¿Como crees tu que el coñac pueda teñir de ese color á tu muñeca?

—Pues yo le he oido decir á mamá, que era el coñac lo que te habia puesto á ti la nariz colorada.....

—Leyendo el siguiente epigrama, mas de un lector no se podrá dispensar de decir—cuantos ¡cuantos se parecen en el mundo al tal Juan del cuento. Hélo aquí:—

Se estrenó Juan un sombrero;  
al dueño en la calle halló,  
y le dijo, —¡Caballero,  
este se lo quito yo  
hasta que lleve el dinero"  
¡Cuantos por la calle van  
con casaca y pantalón  
de rico paño Sedan,  
cuyas propiedades son  
como el sombrero de Juan!

Alguna vez nos ha de tocar también á nosotros hablar de modas, y para que sea jas

agradable la cosa, lo hacemos en verso.

Allá va, pues, la cosa, que suplicamos á nuestras niñas lean con mucha atención:—

—Galantes y admiradores—del buen toño  
y de las modas—daremos camuflado cuenta  
á nuestras lindas lectoras—de las que en este  
verano—recibirán á toda costa—La primera  
orden—tantas—consiste en ser muy hermosa,  
—y á mi me parece que esta—la harn  
podrá seguir muy pocas—porque si todas  
lo añoran—no consiguen serlo todas.—Y  
advertir que la hermosa—nunca consiste  
en la ropa—que aunque vestida de seda—  
mola, no es mas que.....mola.

Ya no se está tampoco,—ser frivolas y  
evidiosas,—presumias, casquivanas,—co-  
quetas, murmuradoras,—ni contras en unas  
casas—lo que acontece en las otras,—ni bur-  
larnos con desearo—de toda la agena ropa:  
—que no tiene mas defectos—y faltas que  
no ser propia.

Tambien prohíbe el vestirse—con ese  
lujo que asombra,—que á los padres enfu-  
quece,—y á los tenderos encorcha—y á los  
maridos arruina—y á los amantes agobia.—  
Echad en lujo algo menos—y un poquito  
mas en sopa.

## VARIETADES

### El corazon y el estómago.

Aunque de la misma casa, he aquí dos  
sujetos que viven como perro y gato.

El uno es el calaveron mas desvergonzado  
de este planeta.

El otro, el egoísta mas sórdido de este mundo  
y del extranjero.

Las inclinaciones de ámbos están muy  
lejos de converger en un mismo punto.

El corazon se alimenta de ilusiones y sus-  
piros.

Cuando dice ¡*Esa mujer me engañó!* es que  
se le ha indigestado el amor.

El estómago es mas positivo.

Tiene sus principios ..... y sus postres  
La gula es su ídolo. La cocina su altar.

La fonda su templo.

Tiene tambien su literatura, *La carta.*

El corazon cuando ama ejerce su tiranía  
sobre el estómago.

Y como el estómago es mas difícil, se so-  
mete al yugo sin decir oste ni moste.

Pero pasa el amor, como esas brillantes y  
rojas nubes de verano, y el estómago vuelve  
á recubrir sus derechos. Se atraça.

De lo que se deduce que el amor no fué  
inventado por los fonistas.

El estómago en desquite, tiraniza entónces  
al hombre.

Y decimos al hombre, adrede.

Porque parece que la mujer ha hecho caso  
omiso de las necesidades del estómago.

Penetrad en su casa. Veréis desplegar un  
lujo sibarítico. Por do quiera pisaréis alfom-  
bras y veréis reflejada vuestra imagen en  
claras lunas de Venecia.

Por ahí entrad en la cocina y las lágrima-  
s se agolparán á vuestras ojjas.

¿Que desolacion! que silencio!

Y es que las mujeres del día prefieren  
rendir culto á la moda, antes que al estómago.

Son princesas en el tocador y anacoretas  
en la mesa.

El origen del estómago se remonta al del  
corazon.

Desde un principio revelaron sus inclina-  
ciones.

El estómago perdió á la primer mujer.

Allí está la manzana.

El corazon perdió al primer hombre. Allí  
está la muger.

Parece que en un principio se aliaron y  
produjeron el gran catolicismo que hoy llama-  
mariamos social.

Eva y Adán desobedecieron á Dios, y Dios  
los echó á esas desdempladas del paraiso.

Es fácil que le pillaran de mal humor, y  
en este caso, no hay Dios que aguarate tan  
malas paridas.

Por que Adán se espuso á fecundar la cote-  
ra de su soberano autor? Por el malido cora-  
zon que sin cesar le decía refiriéndole á  
Eva:

—Esta chita te conviene.

¡Y Juan cuenta de la manzana!

¡el corazon! ¡el estómago! He ahí las prin-  
cipales causas de nuestra perdicion.

Hé ahí los grandes señores del mundo.

El estómago nos trata pero que á negros.

Nos hace sudar siempre, aun en el rigor  
del invierno. De lo contrario ¿como podria-  
mos ganar el pan criollo de cada día con el  
sudor de nuestra frente?

El corazon nos domina tambien ¡y de que  
manera! Renuncio á describirlo.

Yo concebí un hombre verdaderamente  
feliz.

Quítale el corazon y el estómago.

— Siento con el corazón muy cosa asaz rara  
para que la pisemos en silencio.

El hombre cuyo corazón se multiplica  
para amar cien a la vez, es el hombre á  
quien dicen las mujeres, al florar algún  
deseño:

— ¿Usted no tiene corazón?

La historia del amor puede dividirse en  
dos partes.

Y titularlas así:

PARTE PRIMERA—El corazón.

PARTE SEGUNDA—El estómago.

Nada más poético que esta frase: ¡Te  
adoro!

Nada más prosaico que esta otra: ¡Tengo  
hambre!

En la mesa del matrimonio, primero come  
el corazón y después el estómago.

Cuando el uno se levanta hastiado, el otro  
se sienta á ella hambriento.

Comer para ellos, es retinar.

El uno se mantiene de suspiros y miradas.

El otro... de lo que cae.

Al abdicar su cetro el corazón, lo recoge el  
estómago.

Vamos á concluir este desaliñado artículo  
con un pensamiento suelto:

El estómago es el corazón de los gastró-  
nomos.

El corazón es el estómago de los enamo-  
rados.

Pricto.

### Un desengaño

¡Del hombre cuan desgraciada,  
cuán triste es la condición,  
que si abriga una ilusión  
vé que la ilusión no es nada;  
y en tanta ilusión soñada  
tantas nadas encontrar,  
llegan por fin á amargar  
la vida del que en su empeño,  
no ve que la vida es sueño  
que le agita sin cesar.

Si hay en su pecho un amor  
puro, inestinguible, ardiente;  
amor que halló en el ambiente  
de un ensueño embriagador,  
muy pronto cual bella flor  
por el viento combatida  
ve su hermosura querida

á sus embates morir,  
y el alma se llega á herir  
y no cura de la herida.

— Si un día acaso le alienta  
la imagen de la esperanza,  
el desengaño que alcanza  
su esperanza desalienta.  
¿Quien los amarguras cuenta  
del que viviendo afligido  
siente sonar en su oído  
dulce acorde celestial,  
que despierta por su mal  
recuerdos de un bien perdido?

— Por eso siempre se adora  
el fantasma del pasado,  
su voz que en el ha florado  
el alma que por el llora.  
¡Téne sombra engañadora  
que nos encubre el ayer!  
¡Por qué hacernos padecer  
con tu dulzura mentida,  
si empieza á morir la vida,  
y morimos al nacer?

— ¿Por qué la primer pasión  
que al corazón consumiera,  
te muestras con tanta fiereza  
sin cesar el corazón?  
¿No ves que ya la razón  
ha apagado su ardimiento?  
¿No sabes que ya no siento  
sino el continuo pesar  
de haber podido abrigar  
la llama del sentimiento?

— ¡Infeliz quien al nacer  
no huyó del impio mundo,  
y un vago anhelo profundo  
en su seno vio crecer...!  
¿Qué es la vida? Torpe ser.  
¿Qué es la gloria? Falso alio.  
¿Qué el verdadero cariño,  
sino un dulcísimo nombre  
que lo prostituye el hombre  
y no lo comprende el niño?

— Mentida luz de mi gloria,  
buena sombra de mi amor,  
cruel realidad de un dolor  
tormento de mi memoria,  
dijame solo en la escoria  
que el mundo sabe allegar  
que es mi horrible penar  
esto de ver y querer,  
y después de querer, ver  
que no fué más que soñar.

### Cantares

Las fatigas que se cantan  
Son las fatigas más grandes,  
Porque se cantan florando.  
Y los lágrimas no saben

Al ver en tu sepultura  
Las siempre vivas tan frescas,  
Me acuerdo, madre del alma  
Que estas para siempre inertas  
Los muchos que me rodean  
Son los que menos me estranan:  
El que me tiene honrado  
Es el mundo de mi alma.

— Los que la vida por allá  
Dicen que la vida es corta;  
A mí me parece larga  
Porque la cuento por horas.  
Cuando dices un embudo

La sangre salta á tu cara;  
No digas más que verdades,  
Porque es tu sangre envenada.  
Pasé por un bosque y dije:  
«Aquí está la soledad...»  
Y el eco respondió

Con voz muy ronca: «aquí estás»

### AVISO

FRANCISCO A. SISIÑI Y CA.  
REMAJADORES

COMISIONISTAS

Calle de Ituzaingo núm. 17 y 19  
MONTEVIDEO

# ALMANAQUE DEL MENSAGERO PARA 1873

El mas completo y exacto de los que se publican en Montevideo  
ESTÁ EN CIRCULACION

SE VENDE EN LA IMPRENTA DEL "MENSAGERO" A 5 P2 PESOS CADA CRUESA, AL CONTADO  
solo cada ejemplar á menos de 4 centésimos. Los pedidos que se hagan del interior  
DEBEN DIRIGIRSE Á LA IMPRENTA DEL "MENSAGERO"  
Calle de Ituzaingo núm. 211.

## MENSAGERIAS ORIENTALES

Esta empresa avisa al público que, desde el 15 del corriente, hará el servicio con sus Diligencias en las líneas al Norte de Santa Lucía, en combinación con el Ferro-carril **siendo de su cuenta el pasaje en este**, de ida y vuelta, advirtiendo que en esta nueva organización serán preferidos los pasajeros que tomasen boletos en esta Agencia Central.

Las horas de partida para los pasajeros [de Montevideo], serán la del primer "tren" del Ferro-carril, tanto en los días ordinarios como festivos, y la designada para las Diligencias, en Santa Lucía es 30 minutos después de la llegada del Ferro-carril a dicho punto.

Montevideo, Setiembre 12 de 1872.

*El Gerente.*

## EN MINAS

Se vende una cuadra cuadrada de terreno al N. E. del cerro del molino; entrada del futuro ferro-carril de Montevideo a Minas Verse con F. Machado.

## COLEGIO ITALO-ESPAÑOL

EN LA VILLA DE LA UNION

32-Calle de Larravide núm. 32

En este Colegio el ramo de enseñanza se extiende sobre todo lo que constituye una buena educación, con especialidad de los idiomas extranjeros y contabilidad comercial.

Se admiten pupilos, medio-pupilos y externos. hay clase de noche para los adultos.

Por mas pormenores y ver el programa de los estudios, dirigirse al Establecimiento.

El Educacionista

## FABRICA IBERICA

Se ha trasladado de la calle del Durazno á la del 18 de Julio núm. 326.

SE HA TRASLADADO A LA

CALLE DEL GENERAL

FLORES esquina JUANICO

LA

**I N A  
T E D**

De Cavia

EL QUE QUIERA SURTIRSE

**DE EFECTOS**

*Por un infimo precio*

Muy buenos

Muy ricos

Y baratos

SALDRA SATISFECHO

DE LA

CALIDAD Y PRECIO

# LUIS ANTUÑA

## ESCRIBANO PUBLICO

Ofrece sus servicios en la UNION, Calle del 18 de Julio 197, y en Montevideo en su escribanía Calle Misiones núm. 127.

## AL PUBLICO

**S**everiano Lamas, avisa á sus numerosos favorecedores, que ha trasladado su casa de negocio de tienda á la calle del Uruguay esquina de Ibicuy, donde constantemente encontrarán un selecto y variado surtido de artículos de estacion á precios módicos.

Así mismo—prevengo tambien á sus marchantes, que mi escritorio de remate, quede abierto desde esta fecha, en la misma casa donde constantemente encontrarán con quien tratar, siempre que se dignen favorecerme en el ramo de Rematador Público.